

HERCVLES CORONADO,
 IUSTA ACADEMICA,

PALESTRA INGENIOSA,

PARNASO DE LAS MUSAS

MEXICANAS,

EN QUE SE REPRESENTA ALEGORIZADA
 por metricos pinceles, y delineada por bien sonoras voces
 vna gloriosa Idea, de la debida, afectuosa Coronacion por
 el siempre Augusto, Inviesto, amado Monarcha *PHEIPE V.*
 de su carissimo, feliz, y esclarecido Hijo *LUIS I.*

Rey aclamado de las Españas,

COMPENDIO DE LAS FELICIDADES
 DE LA MONARCHIA ESPAÑOLA.

AUGUSTISSIMO PROGNOSTICO DE
 las prosperidades de este nuevo Mundo.

LA IMPERIAL, PONTIFICIA, Y DOCTISSI-
 ma Minerva Mexicana, emplaza à las Musas de su Castalio
 Lago, para que en la acorde, sonora Cithara de Apolo
 canten encomiasticas à la Coronacion de Nueſtro

Gran Rey, y Señor,

LUIS PRIMERO DE ESPAÑA.

DELINEADA POR EL CISNE DEL PONTO EN
 el verso 119. y el siguiente del Libro 9. de sus
Metamorphosos.

HEROE singularissimo fue por el Orbe el
 declamado Hercules, en el grado, que los
 demás famosos le reconoceran el primero:
 proporcionada sombra al agigantado cuerpo del
 Primero *LUIS* de las Españas. No ha bastado
 hasta oy toda la boca sonora de la Fama à cantar
 de

de su persona, nombre, y hechos la gloria: to-
 davia le restan historiadores: vive immortal ia
 que adquirió con solo el nombre; este se inter-
 preta en Griego: *Gloria del Ayre*. Quien duda,
 que es por la dulzura conque este combida los
 oydos, quando lleva en si sus imponderables he-
 chos, que no podian declinar de lo heroyco, por
 fer propensiones de aquellos impulsos, que se
 ocultaban en sus generosas venas, por donde dif-
 curria aquella bien encendida sangre, à que pa-
 gó tributo la inmunidad, y excemption de Ju-
 piter, y la hermosura, y beldad de Alceme. Ha-
 llo tan alta correspondencia en tanta heroycidad
 de hazañas, pues para tropheo de su gloria cria-
 ronveneno las Serpientes, cabeza las Hydras, li-
 gereza las Ciervas, braveza las Fieras, deformidad
 los Monstruos, crueldad los Cetros: contando-
 se treinta y quatro mortales contiendas, de que
 su valor se coronò vencedor. Mas entre todas la
 singularissima fue la instante promptitud, conque
 al soberano precepto de Juno, rindiendo la cabe-
 za, aplicó al Olimpo todos los ombros, para que
 se aliviase su pacientissimo Atlante, que siempre
 lo avia llevado acuestas. Gloria fue de su esfuerzo,
 cantada por su Panegyrista:

Hac Caelum cervice tuli: defessa jubendo est

Magna Jovis conjux: ego sion indefessus agendo.

Su interprete, en lugar de Atlante: *Vice Atlantis*.
 Fue este entre los mas insignes del Orbe hijo de

Jape-

Lib. 9. Metam.

*Thomas Erri-
 nab.*

Japeto, y Climenés: gobernò los numerosos dominios de la Africa, dilatado Imperio, abundantísimo en las riquezas, y pujatísimo en el esfuerzo: necesitado el Cielo de su valimiento, con toda su Republica lucida de Astros, y Planetas, dedicandò en su fortaleza muchos siglos. Es delicioso el hecho en el Poeta del Ponto:

Lib. 2. Metam.

-----Et omne

Cum tot sideribus Cælum requievit in illo.

Fue ventajosísimo, y el primero (como que las tenia tan familiares) en el conocimiento de las Estrellas, y senderos del Sol, y la Luna. No omitieron por esso los Cifnes, el de Mantua, y el del Ponto, en la historia la reflexion sobre las Estrellas: ya lo cantò el del Ponto; y con igual valentia entonò el de Mantua:

Enaid. 6.

-----Vbi Califer Atlas

Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.

Peritísimo en esta Ciencia documentò en ella al insigne Hercules; pues ajustandose à maximas politicas, aviendo este de tomar à sus ombros el Cielo, no avia de echarle acuestas aquella carga, cuyo peso se le ocultaba: *Quia res Astronomicas, & Stellarum motus Hercules ab Atlante didicerit.* Así fue efmero del cuidadoso Heroe el que à sus ojos, y en su vida, sintió q el bochorno de Apolo le quemase, el yelo de Arctos le impidièse, las continuas lluvias de Orion le molestasen, ver el do-

Natal. Com. cap. 7. Mythol.

donayre conque su Heroe, como el con el ombro apremiaba el Ege del Cielo, con la cerviz Hercules comprimièse el fulgor de los Astros: acuerdo soberano de su prudencia, que si avia de llegar el que passase la carga à Hercules, fuèlse à la vista de Atlante, y sin las importunas suplicas, que suelen hacer que el valor se tiña en el desagradable tinte de la ofensia; exito que diò bastante luz en el Carro de Apolo, gobernado por Phaetonte: *Dicunt enim Cælum sustentandum Herculi, & Atlanti parumper datum fuisse.*

No quedó satisfecho el capacísimo animo de Hercules con sola la Astronomia, que aprendiò de Atlante: para formarse pues mas instruido, porque reconocia que avia de tomar sobre sí la machina del Orbe, congregò illustre serie de Maestros; y de todos se fue documentando: de Chiròn, en las Mathematicas; de Lino, en la Musica; de Castor, en la Lucha: y de las doctrinas de los mas excelentes Varones armò, y fabricò en su animo vna Encyclopedia de Ciencias; debiendo à Atlante el principio de ellas con la Astronomia: *Quare omnibus ingeniiis artibus à singulis in quarvis facultate præstantibus hominibus fuit institutus.*

Así armado el animo heroyco de estas Artes se coronò vencedor en los mayores congresos, que ennoblezen los mas valerosos alientos: y en el último de ellos, que fue en terminos de España, en el Puerto de Cadiz, donde obtuvo aque-
lla

Natal. Com. lib. 7. cap. 1.

do Mendigos.

lla victoria contra el Gigante, como en el fin, y termino de sus trabajos, erigió, y levanto dos Padrones á su Nombre: *His igitur in locis duas Columnas Hercules erexit, tanquam suorum laborum terminum. Hispani vero, & Africæ gentes apud Gades esse putaverunt.* No se apartaron estas de su fidelísimo Maestro Atlante, á quien, venerandole con todo vn monte de Magestad, con la vezindad del lugar, y de enseñanza, le reconocian igual Columna del Cielo: *Scribunt quidam duos esse montes Atlantes dictos... Alterum Columnis Herculis viciniorum. Alterum in interiore Lybia. Remotior, ab Atlante Rege in eum converso, dictus est, quem Cæli Columnam nominant.* Quedò así la machina del Orbe estable en tres Columnas. Vna del animofo Atlante, que descansa; y dos del esforzado Hercules, que la sustentan.

Alli tuvo fin la peregrinacion del generoso Heroe; jamás lo pudo tener su gloria: pues no bastado la que publican dos immortales Columnas con el *Non plus ultra*, la estampò eterna, imprimiendola en los onze quadernos del Cielo con caractères de Estrellas, quando á sollicitud de su Padre, dejando la mortalidad en las llamas de Vulcano, fue colocado entre las soberanas Deidades: exaltacion, que le diò mucho en que pensar á su siempre emula Juno, desvelandose esta en obscurecer las merecidas glorias del Heroe:

Duro

*Duro tamen ultima vultu
Diffa tulisse Iovis, se que indoluisse notatam.*

Mas con todo su indevoto affecto, y emulo pecho, la poderosa sollicitud del amantísimo, y esclarecido Padre, con vniversal aclamacion de todas las Deidades, coronó Numen, y Juró Deidad, en nombre de los esforzados, á su belicosísimo hijo Hercules: *Affensere Dei.* A cuya accion contribuyò toda la bien considerada Republica de los Sabios, consagrandole á Hercules multitud de Laureles, en triplicidad de Coronas: ya de las gloriosas Ramas, que symbolizan en lo negro, y blanco de su hoja el dia, y la noche, porq̃ todos tiempos le reconozcan glorioso; ya del Olivo mysterioso, consagracion de la Sabiduria; ya del tierno Apio, medicinal reparo de las dolencias. Estas son las Coronas, apetedida mies de las insuperables empresas, conque resplandecerá en su mismo Olympo el invencible Alcides, justísimamente Coronado, y debidaméte aclamado: *Herculem capite præferre nunc Populum, nunc Oleastrum, nunc Apium.*

Ya es preciso confessar que le ajustan los felicísimos coturnos del Inclyto Heroe Hercules á nuestro Esclarecido Rey, y Gran Monarcha **LUIS PRIMERO**: no pudo la Mytologia cortar mas ayrosa ropa para vestir el galan cuerpo de nuestro aclamado Rey, que la bien pintada piel de aquel Leon, que si fue vivo espanto dei mortal

Y

Ovid. lib. 9.
Metamorphos.
fab. 4.

Ibidem.

Tertul. de Core.
mili.

Idem ibidem.

Amb. Calep.

20gibrisM

tal valor, muerto abrigó los esforzados miembros: hazaña, que el valeroso Campion en el primero de sus conflictos emprendió, tocando en el dezimo-octavo año de su edad: *Nam cum puer adhuc esset Hercules, etatis que sua aruum decimum sextum, vel ut alij maluerint decimum octavum ageret, Leonem interfecit invulnerabilem.* En esto toca con pequeña diferencia el tiempo, que en hebras de oro há hilado sus felices dias nuestro amadísimo Monarcha, contando igualmente por primera de sus ventajosísimas glorias aver sustituido sus ombros por los del Quinto Atlante: aquel, que por casi veinte y quatro años há sustentado en su Real Cerviz la trabajosa, y dilatada machina del Orbe Español, en que á estímulos de la necesidad, que padecía, se reclinó gustoso para descansar á su placer en los proporcionados miembros, y competentísimos alientos del sapientísimo, y doctísimo en la Astrologia politica del Governó, nuestro amado Rey, y Señor PHILIPPO IV. En esta, juntando caricias de Hijo con rendimientos de discípulo se dejó instruir de los Paternales afectos, que eran asimismo Magistrales preceptos, tan apetecibles á su Real capacidad, y á su filial rendimiento, que parece salian dictados de su eleccion por la promptitud conque se aprovechaban, dexandose formar de su amantísimo Padre, no solo en lo natural, por el ser de Hijo conque le reconoce, sino igualmente en lo politico,

por

por el ser de Rey, que le há merecido. Con esta madurez tan loable á vistas de su amante Padre, y sin que este viesse antes el espantoso, y deforme rostro de Libitina, á explicaciones sin importunidad, y á instancias sin violencia, con gustoso rendimiento emprendió la heroica imitacion de su carísimo Padre, aplicando el ombro á la Esphera Española, y ofreciendose noblemente pacientísimo á la molesta, y onerosa carga de vn Mundo. Ya valerosamente empeñado en mantenerle en sus Reales ombros: porque la Magestad Paterna en el Real pecho de nuestro Gran LUIS, no solo trasfirió el Orbe, sino igualmente aquella ciencia Astronomica politica en que se instruyera, como tambien en cada accion vn Maestro por quien se enseñara. Mas su Real pecho anelando doctrinas para su mas dilatada instruccion: *Arma ornamenta animi pro se habet,* se permitió siempre generosamente docil á todos eminentes Magisterios, dexandose instruir de los mas ventajosos Sabios de su Reyno, para avnar en sí las doctrinas, que dispersas se hallaban en muchos, formando en su Real animo vna doctísima serie, ó vna bien vnida diversidad de Maestros, para celebrarse con el: *Collecta tenes,* tan plausible. Configuro con el Orbe á vistas este alentado Heroe, por vna de sus primeras hazañas, que le obedecieran las insensibles inanimadas Columnas, que el valeroso Alcides puso por termino de sus trabajosas,

Y 2

Senec. de Prud.

fas, y felices tareas, dexando la diferencia de su triumpho à la consideracion del esfuerzo: pues quedando obedecido en las dos firmezas del Cielo, cercano, y vezino del alentadísimo Atlante, su carísimo Padre, se dilató debidamente à levantar mas allà de las dos Herculeas Columnas en estos dilatados Imperios de la America otra muy firme, muy estable, y fortísima Columna, en que para su descanso, se reclina el muchas veces felicísimo Imperio Mexicano; tan bien hallado en la firmeza, que le mantiene, que es eleccion de su gusto la debida obediencia conque se reclina en su firmeza. Estas Columnas son segura estabilidad, no solo del Imperio, sino de la gloria del Nombre, que vive siempre acechada de la emulacion. Es justísima disposicion del Cielo, que quantas lineas tira esta detestable passion para denigrar heroycidades se rejan de ellas las victorias, y guirnaldas, que la coronan. Implacable fue siempre Juno à la fortaleza de Hercules, desde la Cuna hasta el Cielo puso obscuridades à sus lucidas empreñas; mas cada acechanza, que machinaba emula la Deidad, era infalible materia para la gloria. Ha llegado à cansarse la hostilidad en acechar la Real Casa del animoso Monarcha, y Señor nuestro PHILIPPO QUINTO. Ha sido continuo Marte por tantos años en acometerla, empero en el mismo empeño conque se arma para asfirla, vuelve la lanza en famosa trompa contra si

para aclamarla. Numero es hasta el dia de oy el de los Exercitos, que hà intentado consternar el Real animo, que solo cabe en el quaderno de su fama; cada vno de ellos, que hà hecho vn poderoso enemigo para invadirle, hà sido vencido vn famoso Padron para aclamarle; singular gloria de sus hechos averse vuelto la obscura hostilidad en refulgente gloria de su invicto esfuerzo, bastante para ser despojo de su valor, y jamàs suficiente para postrarle: ella misma à su pesar le jurarà Monarcha, y le reconocerà invencible, con tanta numerosidad de Coronas, quantas venzan las del fuerte Alcides, y degen gozosos los deseos de los que anhelan que en sus Reales sienes resplandezca todo el oro, que el mundo puede labrar en Coronas. Ya Cifres Mexicanos vuestras Apolineas dulzuras son provocadas al Canto, y al numero por estas felicísimas glorias: templad sus numerosas, y cadentes cuerdas con la infalible destreza de vuestro pulso, con que refuene esta Minerva Mexicana las armoniosas dulzuras, como las debidas lealtades à la justísima aclamacion de nuestro Gran Rey, y Señor LUIS I. Coronado Rey de las Españas, y munificen tíssimo Patron de esta fidelísima, Real, y Pontificia Academia Mexicana: à quien en cinco Certámenes, por las cinco Facultades, que professa, y por reconocerle Succesor del Quinto de los Philipos, Nuestro Gran Rey (que Dios guarde) forjarà

cinco Coronas, según que á Hercules las consagró el Gentilismo por culto de su heroicidad.

Tan valiente, y bien seguida Alegoría, á cuyo influxo fueron en generosa lid trophicos gloriosos de *LUIS* los numeros sonoros de los Mexicanos Cisnes, conciliò de nuevo las atenciones á la publicacion solemne de los assumptos, que ingeniosamente deducidos se proponian ya objeto digno de las admiraciones. Los de la primera Corona, y Certamen primero, dieron con suaves acéctos las dulces voces de racionales Philomenas, no tiernamente quexofás, sino armoniosamente festivas, en el tono siguiente.

Recitado. **E**L empeño glorioso,
 á que festivo os llama,
 Adalides de Palas belicoso,
 el sonoro clarín de vuestra fama:
 el esfuerzo, que aclama,
 conque Hercules valiente,
 para ceñir la Augusta, heroyca frente,
 no solo al Orbe sustentó constante,
 sino al descanso del mayor Atlante:
 acción, que como ser de *LUIS* blasona,
 os empeña en la lid á la Corona.

Area. Alama Campiones,
 llegad á la arena,
 en donde Minerva previene la lid:
 no el vulgo presume,
 no vuela la pluma

á don-

de donde en la Esphera
 se arroja el sineel, y se atreve el buril.

CORONA PRIMERA,

CERTAMEN PRIMERO.

POrtento mas que humano del esfuerzo, y maravilla sobre mortal del aliento, se ostentó el prodigioso Alcides: estos once azules Globos llenos de los incendios de los Astros, que armoniosamente los pueblan, y embarazados con la inmensa dilatacion, que los engrandeece, se reclinaron gustosos sobre la prudente valentia de Atlante, ton los que con dulces numeros publican la heroicidad de su pecho. Allí hallaron el fuerte, y bien fundado Cubo, que dificulta la Mathematica sus Espheras. Para cuya firmeza, movido de los proyectos de la superior Juno el valeroso Alcides, á fin de que descansase el ya agravado Atlante, metió la cerviz heroyca, y aplicó el esforzado cuello á la machina pesada de los Celestes bronces, y á los bochornos de las superiores llamas. O ventajoso espíritu el del Real pecho de nuestro Soberano Monarcha *LUIS PRIMERO*! En la ternura de su edad, y delicadeza de su Superior Nacimiento, aplicó los ombros, no solo para que cargase en ellos el Español Orbe, sino para que descansase su generoso, y esclarecido Padre. Esta capacidad de esfuerzo para
 tan

tan alta empresa, como es el descanso de su Magestad Paterna, y del Español Orbe, se encomienda á las Musas Mexicanas, para que la celebren en vn Epigrama Latino de quatro Disticos, en vn Soneto encadenado; ó dos Dezimas de consonantes agudos, cuya final sea la letra L.

En el Metro primero mereció el primer lugar el Doct. D. Juan Joseph de la Mota, Cura antes de Santa Catharina Martyr, y al presente del Sagrario de la Santa Iglesia Cathedral, y Cathedratico de Visperas de Sagrados Canones en esta Rl. Vniversidad; quien, divirtiendo los literarios afanes de la Cathedra con los floridos ocios del Ingenio, dió claro indicio del suyo en este

EPIGRAMMA.

Cum caput Herculeum stellatus prescit Olympus,

Tunc caput oppressum non leve sensit onus.

Sustinet Hispanum solium, Patremque potentem,

Dum LUDOVICUS onus, non græve pondus habet.

Sive quòd Alcides LUDOVICO est viribus impar,

Sive quòd huic pondus perleve fecit amor.

Vt fuerit, victo Alcide, clamare licebit:

Par onus, ut tulerint, equius ille feret.

Diósele en premio vna dorada cajuela de plata, cuyos polvos fueron los de esta letra.

Tu Poema, Doctor, alabe

Aquel que tu Ingenio pulse.

Y

Y admirando en èl lo dulce,

Probará lo bien que save.

De èl es premio essa halajilla

Corta, su materia es noble:

Valga recibirla doble,

Por no perderla sencilla.

Tuvò segundo lugar el Doctor D. Ildephonso de Roxas, lustre segundo del Proto-Medicato, quien con la dulzura de su natural genio se explicó agudo en este

EPIGRAMMA

Escuela del Asilo de Mendigos.

Fulserat Hesperie iamdudum clara PHILIPPUS

Sidera, par oneri, plenus honoris Atlas.

Vt que parem Alcide sobolem tulit, inquit: in vno

Plura micant genito, lumina plura tuli.

Id satis: Hispani lucas abscedite regni,

Nam mihi cum regno, lux mea Natus adest.

Tunc humeros subduxit: iners ruit, auguror, Orbis:

Fallor, nam Alcidem nunc LUDOVICUS agit.

Llevò por premio vn lucido par de Candeleros de plata; y porque no hechasse menos las Tixeras, se le dieron en estas Redondillas.

Que se acuerden de ti es ley

De la razon; pero como

Tal encargas? *Memento homo:*

Z

Tu

Tu, en versos: *memento mei.*
 De la Justa las congoxas,
 En dos piezas, que le arrancas,
 Avivas, pues siendo blancas,
 Vè, que en ti se van à-Roxas.

Alcanzò tercero lugar aquel Ingenio, que con el sobre escrito de *Incognito*, es, si bien en si jamas, siempre muy conocido por sus cadentes, y numerosas obras, cuyo nombre publica à voces la Fama, q̄ le merece lo subido de su grande talento, aun quando pretenda ocultarle indultioso. Fue el

Escuela de Mendigos.
 EPIGRAMMA.

*Dic mihi, quem portas, fortis LUDOVICE? Parentem.
 Et præter Patrem, quid geris alme? Polum.
 Quod gravius pondus? Meritis sè pondera pendis,
 Pondera, quàm Mundi, sunt graviora Patris.
 Mole quidem levior, spolijs tamen Orbis onustus,
 Crede, triumphorum me gravitate premit.
 Et qui ferro vales? Alcida exempla secutum,
 Et documenta Patris, me iuvat ipse labor.*

Configuriò por premio vn curioso Azafate de plata, primorosamente cincelado, con esta letra.

No vá esta Fuente á buscar
 A su Dueño desde aqui,

Sola

Solamente por vèr, si
 Sin ella se puede hallar.
 Pero si es cosa precisa
 Darle señas, es gravada,
 De plata es, y no dorada,
 porque la encuentre sin sisa.

Por no aver llegado en tiempo se quedò sin lugar, mas no sin premio el Doctor Don Juan Vbaldo, y Anguita, Maestro en Artes, y Doctor Theologo en esta Real Vniversidad, quien presentò el siguiente

EPIGRAMMA.

*Dum Cælum cervice geris, Patrem que PHILIPPUM,
 Iam labor Herculeus desinit esse labor.
 Ille tulit Cælum, sed non tulit ille Tonantem,
 Vnde prius vitam, robur & unde tulit.
 At novus Alcides, & tu genus ab Iove sumis,
 Atque Iovem portas, dum geris ipse Patrem.
 Fulserit ergo licet spatiosum vertice Cælum,
 Plus est, quàm Cælum ferre, tulisse Iovem.*

Fue el premio vnas Tixeras de despavilar, y con ellas, para su consuelo, estas coplas.

Señor Doctor, escusar
 Que haga el sentimiento alarde,

Z 2

Por-

Porque aquel, que llegò tarde,
 Rara vez hallò lugar.
 Y así, por Dios, sin enojos,
 Éssa halaja, que la Junta
 Le endona, no por la punta
 La tome, si por sus ojos.

Visto bien por los Señores de la Junta el signiente Poema, sin atencion alguna al rostro de su Dueño, llevados solo de la hermosura suave del metro, no de la de su delicado Sexo, decretaron rectos el lugar primero à vna Dama, por lo heroico de su

SONETO.

CARGADO el peso grave de reynar,
 Sin par se vè en Alcides el poder,
 Sin vèr en su niñez, que el emprender,
 Ha de ser de sus ombros el pesar.
 Sustentar quiere el Orbe, è ilustrar,
 Desahogar quiere à Atlante, por querer
 Tener toda su gloria en padecer,
 Por ser su Padre el que hà de descansar.
 La Cerviz fuerte arrima con amor,
 Señor igual pretende conseguir
 El vivir ostentando su valor,
 Y el rigor de el Gobierno no sentir,
 Por decir, que en su mando superior
 Es honor de sus hechos no morir.

Su

Su premio fue vna preciosa Flamenquilla de plata, y porque hiciesse à su agrado pulida labor, esta letra Castellana.

Muger? y en aqueste Yermo
 De Mugerès? gran primor!
 Que fuera, que fuera por
 que no perezca el enfermo.
 Cincelada aqueſſa aseada
 Flamenca en paz vá à servirte:
 Mas que tengo que decirte,
 Al verla, hasta cin-celada.

El segundo lugar se confignò à D. Miguel de Reyna, actual cursante de Sacros Canones en esta Real Mexicana Athenas, quien remitió este

SONETO.

FRENTE excelsa de Monte peregrino
 Previno coronar heroicamente
 Luciente esphera, cuyo ardor divino
 Fino el Atlante en su cerviz consiente.
 Siente la pesadumbre, è imagino
 Vinò à dejarle en otro tan valiente,
 Prudente cuello, porque al Sol vezino
 Destino hallara para si eminente.
 Zelo mayor, que mas poder pregona,
 Abona Real Atlante, cuyo anhelo

Vue-

Vuelo há de dar al Orbe, que abandona,
 Blafon á Aleides del igual desvelo:
 Que es consuelo á PHILIPPO, si le endona
 Corona á LUIS, que abarca todo el Cielo.
 Fue su merecido regalo vn hermoso Bernegal de
 plata, con este dulce, aunque medido, trago.

Con el Soneto, que estrenas
 Tu Musa, á todos embargas,
 No solo al vér que lo largas,
 Sino al vér que lo encadenas.
 Dar, á tu Poema admirable,
 Premio, por inaccesible
 Lo tuvistes: es posible?
 La halaja dice, que es dable.

Consignió el tercero lugar el M. R. P. L. Fr. Joseph Larrimbe, del Orden Sagrado de Predicadores, Doctor Theologo en esta Real Vniversidad, de cuyo numen fue parto legitimo este

SONETO.

RARA por todo el Orbe se refiera
 Fiera fuerza de Aleides; pues preclara
 Clara, y heroicamente se prepara,
 Para alibiar el peso de la esphera.
 Era fuerza, porque se mantuviera,
 Tuviera Atlante quien veloz sacara

Cara

Cara á tan grave empresa, y que lograra
 Ara, por tal hazaña, en que luciera
 Respira LUIS, y quando la madura,
 Dura edad á PHILIPPO nos retira,
 Tira á alibiarle el peso, que le apura.
 Pura accion en PHILIPPO el mundo admira,
 Mira, quando Español Orbe asegura,
 Segura en LUIS defensa á la opuesta Ira.

Recibió por premio vna agraciada Flamenea de
 plata, y por debida satisfacion estas Redondillas.

Aunque de el Orden primero

Eres, y eras, si la escusa

Vale, Larrimbe, la Musa

Te puso aqui en el tercero.

Quitarte el enojo trata

Essa halaja; no es mostrenca:

Que es blanca como Flamenea;

Y linda, como la plata.

Precisó á la Justa, para el premio, Don Fernando
 Deza, y Vlloa, quien con cadencia digna de su
 ingenio escribió este:

SONETO.

GAlante accion en continuado anhelo,
 Zelo preciso del valiente Atlante,
 Amante deponer su fiel desvelo
 El Cielo, que mantuvo vigilante.

Al

Al arrogante Alcides, sin recelo,
 Modelo de su espíritu triunphante,
 Bastante entrega le hace de su vuelo;
 Confuelo; que le afianza lo constante.

Infero con razon, que ventajoso,
 Generoso PHILIPO, en su heredero,
 Esmero es siempre de Hercules famoso.

Dichoso acierto en su Dominio espero,
 Y venero, en Imperio tan glorioso,
 Reposo, que consigue en *LUIS PRIMERO*.

Fue su galardón vna brillante Esmeralda, á quien
 servia de engaste el oro de vn anillo, con el
 esmalte de este Epigrama.

De tu Soneto se sigue,
 Que no ignore mi confianza,
 Que lo que ninguno alcanza,
 Oy tu espíritu consigue.

Y tambien, que essa anular
 Piedra pueda conseguir
 Edificar; que lucir
 Puede bien, y edificar.

En el último assumpto de este Certamen se le
 dió el primer lugar á Don Pedro de Çavaleta,
 de quien fueron estas ingeniosas

DEZIMAS.

Car-

Cargò Alcides varonil
 La Esphera del gran Farol;
 Mas *LUIS* de el Cielo Español
 Es Hercules juvenil.

Y aun mas peso, que al Gentil,
 Abruma el cuello Real:
 Que en el Padre natural,
 Quien ya le cedió el Dofel,
 Carga mas, pues carga en él
 Vn Cielo, y Sol racional.

Este, que el sacro pincel
 Trazò, y gravò su buril,
 Con luces de prendas mil,
 Como estrellado vergel;

Oprime el verde Laurel
 Del Coronado Español:
 Quien de el esfuerzo al crysol
 Se descubre sin igual,
 Cargando mas celestial
 Esphera, y mas grande Sol.

Por galan vizarro de las Musas, quiso hacerles
 su cortejo en el Certamen; causa, porque al
 premio de vna Salva de plata se añadió esta letra.

Qual es el premio, á que aspiras
 En tus Dezimas; se vè;
 Mas di, como acertare
 Con esse punto, á que tiras?

AA

Solo

Solo no quedando al Alva
Versos. que se satisfacen
Con la gloria de que le hacen
Las Musas tan buena Salva.

Afignosele el segundo lugar á Don Fernando
Gúterrez, Coronel, Maestro en Artes en esta
Real Univerfidad, por estas

DEZIMAS.

Hercules de Atlante fiel
Substituye el peso igual
A esse globo de cryftal,
Porque descansasse en él.

PHILIPPO, el sacro Dofel

Dejando al Sol Español,
Sin ocafo en fu arrebol,
Se retirò á fu pensil,
Para que con rayos mil
Saliera otro nuevo Sol.

Pafò con traza futil

El rayo de aquel Farol,
Que de Marte en el cryfol
Probò fu ardor varonil,

A *LUIS*, del Orbe candil,
Mejor digera Fanal,
Que con efpiritu Real,
Sin orgullos de Babel,
Arrancò el Regio Laurel
De la Efphera Celeftial.

Y

Y en premio vna Caja de polvos, de plata, fo-
bre dorada, que con fu lustre le hablaba á los
ojos, en estas Coplas.

El Vejamen por tus ojos
Bien pudiera introducir,
Coronel, pero quiero ir
Derecho, fin darte enojos.

Essa Caja es buena halaja,

A ti destinada, solo
porque en el juego de Apolo
Sepas bien, que eftás en Caja.

Graduofe en tercero lugar el Br. D. Bernardo Joa-
chin Borrego de Mata, quien con la docilidad de
fu Ingenio fe ajustò al affumpto en estas

DEZIMAS.

En quanto registra el Sol
No emprendiò ardor juvenil
Hazaña tan varonil,
Como en el Orbe Español.

No ya el Griego Facistol

De nueve Hermanas cabal
Cantè á fu Hercules, que mal
Se le debe esse Laurel,

Quando es cierto, que es solo el
Valor de *LUIS* fin igual.

Desde oy, con affecto leal,
Diestro eternice el butil

AA 2

De

De *LUIS* glorias, mil à mil,
En laminas de metal.

Confiessefe desigual
Herculeo el valor, pues el
Solo se atrevió al Dofel;
Y el Alcides Español,
De el amor en el crysol,
Es tambien Eneas fiel.

Dieronfele seis Cucharas de plata, có este juguete.

Solo tu viveza pudo,
Como que lo que hace sabe,
En vn affumpto tan grave
Enlazar tambien lo agudo.

Joachin tus Poesias son raras:
Mas dime, hermano, que hicieras,
Si solo la halaja vieras,
Quando tu premio es cucharas ?

Suspendieron aqui el armonioso Canto de los Poemas de esta Corona las diestras consonancias de la Musica; quien dió principio al Certamen segundo, con esta letra.

EL siempre discreto, Heroyco,
Augusto Atlante *PHILIPO*,
Como no ignora, que de lo valiente
Celebre timbre se muestra lo fino,

Huye

Huye de el asan el ombro:
Mas con tan raro prodigio
Hace el desden; q̄ en sus ombros se queda
(Merito grande!) el glorioso peligro.
Y es que en la Cerviz excelsa
De *LUIS*, Hercules invicto,
Busca *PHILIPO* (q̄ amante!) el asumpto;
Y Hercules halla (q̄ Heroyco!) el motivo.
A quatro- Aguda la Cima sagrada de el Pindo
Celebre la gloria de *LUIS*, y *PHILIPO*.

CORONA SEGUNDA.

CERTAMEN SEGUNDO.

FUE desvelo cuydadoso del insigne Atlante formar à esmero del cuydado, y à instancias de su instruccion, en el Heroe insigne de Alcides vn esforzado fundamento al Orbe Celeste, porque estable, y gustoso descansassen sus ombros del peso, y los Orbes en la firmeza del Heroe; pues con la mayor magistral vigilancia repetia documentos su pericia, para dar al Orbe vn instruido, cabal, y bien formado fundamento. Montèa, que observò la Real, y Paterna Magestad de España para con su Serenissimo, y amabilissimo Hijo, manifestádole con Paternal caricia todo lo que le pudiera conducir à darle al Orbe vna firmeza, conque no dexara el desseo en su descanso cosa que buscar. Verdaderamente, que sobre todas las mercedes, q̄ hizo al Orbe Español,